Barne® Hartu

Hacia una sociedad inclusiva para las personas mayores

Bases y propuestas para promover la inclusión a lo largo de la vida









Matia Instituto

Sara Marsillas

Elena del Barrio

Penélope Castejón

Pura Díaz-Veiga

Coordinación: Pura Díaz-Veiga

Gestión del proyecto: Penelope Castejón

Código de registro autoría: 2104097458015



Licencia Creative Commons: Attribution, Non commercial, No Derivate Work

Enero 2021

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	5
2. PRINCIPIOS QUE DEBEN REGIR LA PLANIFICACIÓN EN EXCLUSIÓN SOCIAL	7
2.1. Multidimensionalidad	7
2.2. Integralidad	7
2.3. Trayectoria de curso vital	7
2.4. Personalización	9
2.5. Participación	9
3. ITINERARIOS PARA LA INVESTIGACIÓN Y LA ACCIÓN	11
3.1. Propuestas para promover la investigación y la generación de conocimiento	11
3.2. Propuestas de acción para personas en proceso de envejecimiento	12
 Promover el desarrollo de competencias personales 	12
 Promover entornos y comunidades seguras y accesibles 	13
Promover entornos sociales inclusivos	14
3.3. Propuestas de acción para personas en situación de exclusión que envejecen	15
 Rediseñar el Modelo de atención 	15
Prevenir e intervenir para favorecer prácticas y entornos inclusivos	16

01

INTRODUCCIÓN



1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo de este Proyecto ha permitido obtener un acercamiento del significado de la exclusión social en Guipuzkoa, desde dos perspectivas diferenciadas en relación con la edad: la de las personas que están envejeciendo y la de las personas en situación de exclusión social que están próximas a esta etapa de la vida.

Este estudio confirma el carácter complejo y multidimensional de la exclusión social de las personas mayores, ya que además de describir la situación de los participantes en el estudio en las dimensiones establecidas, muestra la interrelación entre ellas, y de éstas con distintas competencias personales.

De este modo, los hallazgos identificados en el estudio cuantitativo nos han permitido obtener una radiografía de la situación de la población de más de 60 años de Gipuzkoa en relación con las dimensiones asociadas a la exclusión social en el envejecimiento

Por otro lado, el estudio cualitativo con las personas usuarias de recursos de exclusión social nos ha ayudado a comprender las autopercepciones de estas personas en relación con su identidad, el ámbito relacional y la proyección de su proceso de envejecimiento.

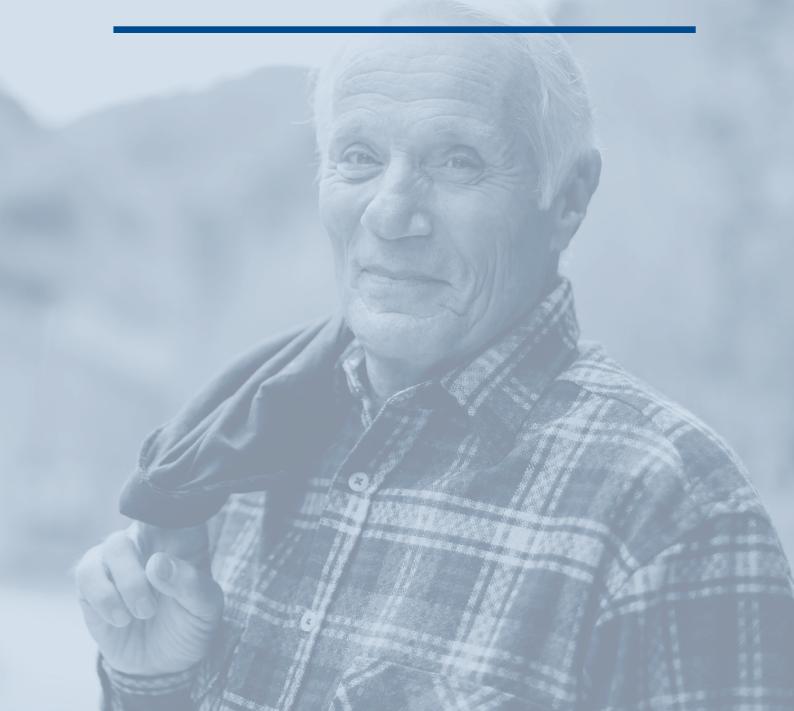
En base a todo ello en este apartado del proyecto, se pretende ofrecer una serie de propuestas para facilitar el proceso de envejecimiento desde estas dos perspectivas diferenciadas en relación con la exclusión social.

Las propuestas que se indican a continuación se basan tanto en los hallazgos derivados del estudio BarnerHartu como en la revisión y análisis de distintos documentos relativos al análisis de la exclusión social en relación con el envejecimiento.

Todas ellas están elaboradas desde la perspectiva multidimensional y dinámica que caracterizan el fenómeno de la exclusión, de modo que las propuestas que se ofrecen aunque basadas en estudios acerca del envejecimiento, son aplicables y potencialmente útiles, a todos los sectores de población.

02

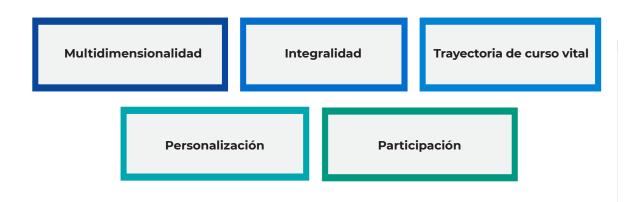
PRINCIPIOS QUE DEBEN REGIR LA PLANIFICACIÓN EN EXCLUSIÓN SOCIAL



2. PRINCIPIOS QUE DEBEN REGIR LA PLANIFICACIÓN EN EXCLUSIÓN SOCIAL

Como punto de partida para el diseño de una estrategia sobre exclusión social en personas mayores se establece un conjunto de principios que intentan definir los valores y la filosofía de toda planificación y que tienen implicaciones directas para la promoción de la inclusión social de las personas mayores.

Estos principios son:



2.1. MULTIDIMENSIONALIDAD

La medida del riesgo de pobreza y exclusión social se ha centrado preferentemente en la exclusión de los recursos financieros y materiales y en la exclusión de los hogares en el ámbito del mercado laboral, aspectos ambos que solo arrojan luz parcialmente sobre la exclusión social de las personas mayores.

Desde la perspectiva del envejecimiento, el trabajo remunerado se considera clave para combatir la exclusión, pero no de modo exclusivo. En este sentido, diversos trabajos demuestran que la exclusión social de las personas mayores va más allá de la exclusión de los recursos financieros y materiales y que también se hay que prestar atención a otro tipo de recursos. Por ejemplo, la participación plena en la comunidad, las redes relacionales, las características de la vivienda y su entorno y los servicios comunitarios, entre otros aspectos. Además, se considera relevante tener en cuenta aspectos que fomentan la discriminación como las actitudes edadistas o las políticas basadas en la edad cronológica. La exclusión social de la vejez es, por tanto, un concepto en el que se incluyen una multidimensionalidad de elementos que hay que tener en cuenta en su abordaje.

2.2. INTEGRALIDAD

Dada la naturaleza compleja de la exclusión social de las personas mayores, se necesita una política coordinada en la que exista un cruce y una colaboración entre los dominios de las políticas. De hecho, reducir la exclusión social de las personas mayores podría tener menos éxito sin abordar las interrelaciones entre las dimensiones de la exclusión.

En este sentido, se necesitan políticas e intervenciones locales coordinadas y basadas en evidencias para abordar las desigualdades en la vejez y luchar contra la exclusión social de las personas mayores. Es importante que estas políticas e intervenciones reconozcan tanto la diversidad de la población mayor como la variación en las categorías de exclusión social de la vejez y la multidimensionalidad que la caracteriza. Las oportunidades de mercado, las prestaciones de bienestar, el tejido social, los contextos vecinales, y diversas combinaciones de estos, constituyen vías potenciales para luchar contra la exclusión social en las personas mayores. En consecuencia, los barrios y las comunidades experimentan caminos diferentes y se puede aprender mucho de otros municipios o entornos que tienen éxito en el tratamiento de las desigualdades y la exclusión social.

2.3. TRAYECTORIA DE CURSO VITAL

Las políticas dirigidas al abordaje de la exclusión social en relación con el envejecimiento deben ser abordadas desde una perspectiva de ciclo de vida, lo que significa que la lucha contra la exclusión social de las personas mayores comienza con la prevención y la lucha contra la exclusión a lo largo de la vida.

Las personas que comienzan la vida con menos oportunidades (por ejemplo, personas con bajo rendimiento educativo y jóvenes con problemas de salud) tienden a acumular desventajas y es más probable que se conviertan en adultos sin educación, empleo o capacitación. Especialmente las personas adultas jóvenes que están fuera del sistema educativo y del mercado de trabajo muestran tener un alto riesgo de exclusión social. A su vez, un historial laboral irregular tiene un impacto a largo plazo en varios aspectos posteriores en la vida, como el bienestar financiero, la salud y el apoyo y la conexión social, todos los cuales aumentan el riesgo de exclusión social en la vejez. Es evidente que las desventajas en las diferentes etapas de la vida están conectadas y, por tanto, se necesitan acciones orientadas al curso de la vida. Además, una política sensible al curso de la vida reconoce que las transiciones y los eventos tienen una influencia sustancial en la exclusión social en la vida futura. En consecuencia, la política social también debe estar orientada hacia los riesgos de exclusión social durante el curso de vida.

2.4. PERSONALIZACIÓN

Dada la naturaleza diversa y compleja de la exclusión social de las personas mayores la atención no solo debe ser integradora, integral y coordinada, sino también personalizada.

Esta característica es especialmente relevante en el caso de personas con recursos personales y sociales limitados asociados a trayectorias vitales caracterizadas por la exclusión. Se trata, desde esta perspectiva en primer lugar, no tanto de generar recursos para personas en situación de exclusión, sino de identificar los apoyos o recursos que permitan a cada persona construir su identidad y desarrollar su proyecto de vida del modo más normalizado y saludable posible.

2.5. PARTICIPACIÓN

La generación de entornos inclusivos sólo es posible a través de la participación de las personas que los habitan. El progresivo desarrollo del paradigma del envejecimiento activo ha puesto de manifiesto la relevancia y las contribuciones de la participación de las personas mayores no sólo para la identificación y puesta en marcha de acciones que les afectan directamente, sino que mejoran las condiciones de vida de todas las personas, independientemente de su edad. La participación es una de las claves para la promoción de la inclusión social, desde la autonomía para toma de decisiones individual hasta el ejercicio pleno de ciudadanía en la sociedad.

03

ITINERARIOS PARA LA INVETIGACIÓN Y LA ACCIÓN



3. ITINERARIOS PARA LA INVESTIGACIÓN Y LA ACCIÓN

Se describe a continuación los posibles itinerarios que intentan recorrer un conjunto de propuestas para avanzar en el conocimiento, la prevención y el abordaje de la exclusión social en las personas mayores.

3.1. PROPUESTAS PARA PROMOVER LA INVESTIGACIÓN Y LA GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO

Estudiar la salud, el bienestar y la inclusión social en la vejez requiere perspectivas y abordajes diversos que integren la perspectiva de ciclo vital, en la que se tiene en cuenta el itinerario biográfico de las personas, junto con su contexto histórico y social. Las investigaciones futuras sobre la exclusión social de las personas mayores deberían contemplar este enfoque integrador, que contemplen la perspectiva de género.

Se indican a continuación algunas propuestas en este sentido:

» Líneas de actuación:

- Promover la investigación longitudinal. Debido a la naturaleza transversal de los datos de la mayor parte de los estudios, muchos aspectos de la exclusión social de las personas mayores siguen sin estar claros. Las investigaciones futuras sobre la exclusión social de las personas mayores deben incluir el enfoque del itinerario vital.
- Promover el estudio de las dinámicas de exclusión. La exclusión social es un concepto dinámico y las personas pueden entrar y salir de situaciones de exclusión social. En este campo, son posibles muchas vías futuras de investigación, como probar diferentes modelos de desigualdad (por ejemplo, desventaja de ventaja acumulativa), pero también centrarse en eventos de la vida que cambian el riesgo de exclusión social de los adultos mayores.
- Promover la investigación cualitativa. Especialmente, para llegar a quienes a menudo quedan fuera de la investigación de encuestas, los estudios cualitativos pueden dar voz a grupos estigmatizados.

- Promover la investigación desde la perspectiva de las biografías. Los contextos culturales, económicos, sociales, históricos y psicológicos influyen en la forma en que se construyen las biografías. En este sentido, las historias de vida están sujetas a cambios sociales. Por esta razón, futuras investigaciones deberían tener en cuenta la realización de una investigación biográfica cualitativa longitudinal.
- Analizar los efectos y cambios de las políticas y modelos de atención. Se trata de desarrollar estudios de carácter longitudinal, que además de permitir conocer mejor el fenómeno de la exclusión a lo largo de la vida, muestren los efectos de los cambios en las políticas, en los modelos de atención, en la organización de recursos o de eventos como crisis económicas o sanitarias.

Todo ello facilitaría además una evaluación permanente de las políticas y permitiría una planificación ajustada a las necesidades y recursos de las personas y de las comunidades.

Promover métodos de co-investigación con personas vulnerables y en exclusión. El conocimiento de las personas que sufren diversas formas de exclusión en la vejez, además de contribuir a la comprensión de retos a los que se enfrentan, palía los estereotipos negativos haciendo hincapié en las habilidades y aprendizajes que pueden aportar.

3.2. PROPUESTAS DE ACCIÓN PARA PERSONAS EN PROCESO DE ENVEJECIMIENTO

3.2.1. Promover el desarrollo de competencias personales

Existen variadas evidencias de la relevancia de las competencias personales para desarrollar un itinerario vital inclusivo. En este sentido, se proponen acciones dirigidas a la adquisición y consolidación de éstas a lo largo del proceso de envejecimiento, integrando el enfoque de género.

» Líneas de actuación:

Diseñar y desarrollar actuaciones dirigidas al aprendizaje y desarrollo de competencias para el afrontamiento eficaz de cambios y crisis vitales asociadas a la edad, tales como pérdida de recursos personales, sociales o económicos, el desempleo, la jubilación, la viudedad, el cambio de residencia, etc.

- Desarrollar y proponer acciones/proyectos de ámbito local que conlleven al establecimiento y mantenimiento de vínculos sociales, preferiblemente entre diferentes generaciones.
- Promover el desarrollo acciones vinculadas al paradigma de envejecimiento activo con el fin de favorecer el autocuidado y la práctica y adquisición de recursos personales, así como de entornos para todas las edades.

3.2.2. Promover entornos y comunidades seguras y accesibles

Dada la influencia significativa del entorno objetivo en la exclusión social de las personas mayores, es importante que las políticas y las iniciativas reconozcan este papel del espacio en la lucha contra la exclusión social. Es muy importante fortalecer la prestación de servicios a nivel local y en el entorno cercano. Esto es aún más relevante ya que las personas tienden a envejecer en el lugar y dependen de los recursos y servicios disponibles en la localidad debido a su radio de acción reducido. Se trata de ajustar estructuras y hacer que los servicios sean accesibles para incluir a las personas mayores con necesidades y capacidades diversas.

Por último, se hace necesario involucrar a las propias personas mayores para hacer que las ciudades sean adecuadas a las necesidades vinculadas a la edad. En otras palabras, es necesario "garantizar que se satisfagan las necesidades de todos los grupos de edad en los campos de la política urbana".

» Líneas de Actuación

- Intervenir para paliar las desigualdades entre barrios y zonas más deprimidas descentralizando los recursos e invirtiendo en su mejora.
- Desarrollar políticas de vivienda que tengan como objetivo el mantenimiento, la accesibilidad y la remodelación del parque de viviendas existente e integren esquemas de renovación y apoyo financiero adecuados, particularmente en el caso de las personas residentes mayores con menor poder adquisitivo.
- Reevaluar las políticas de transporte desarrollando nuevas estrategias de movilidad adecuadas a personas con limitaciones cognitivas y/o funcionales. Además de analizar rutas e itinerarios frecuentes para facilitar la movilidad de las personas y su acceso a los recursos básicos.

- Maximizar las opciones que ofrecen los espacios públicos (por ejemplo, zonas comerciales y minoristas) y los espacios verdes como lugares de socialización y disfrute del tiempo libre en un entorno de proximidad. Además de promover el mantenimiento y la incorporación de unos equipamientos adecuados (baños, bancos, fuentes, etc.).
- Incorporar la perspectiva de la edad, las necesidades de las personas mayores y su participación activa en el diseño de planes sobre el entorno urbano, pero también sobre el cambio climático, la gestión de residuos, la seguridad ciudadana, etc.
- Optimizar y favorecer la permanencia de recursos de proximidad en barrios y entornos rurales, para promover la permanencia en el domicilio a lo largo de toda la vida. También innovar en la ideación de servicios y recursos móviles o ambulantes a domicilio para personas en entornos rurales y espacios con baja densidad de población.
- **Favorecer entornos seguros y accesibles** con el apoyo de programas de participación ciudadana para la detección de puntos negros en ciudades y pueblos.

3.2.3. Promover entornos sociales inclusivos

Los recursos sociales constituyen uno de los aspectos más relevantes para envejecer satisfactoriamente en el ámbito comunitario. Desde esta perspectiva se han de identificar y fortalecer las redes de intercambios sociales ya disponibles o favorecer la creación de nuevas iniciativas que potencien la inclusión social. En cualquier caso, es necesario incorporar a las personas mayores, incluyendo a las de más edad, en el diseño y desarrollo de estrategias dirigidas a fomento entornos socialmente inclusivos con la edad.

» Líneas de Actuación

- Visibilizar, reconocer y fortalecer las redes de ayuda vecinal con el fin de favorecer la provisión de apoyo recíproco, instrumental y emocional, evitando consecuencias negativas asociadas a la soledad no deseada.
- Aprovechar las redes existentes y las organizaciones vecinales para desarrollar intervenciones basadas en la comunidad.

- Incorporar a las personas mayores en la toma de decisiones desde la promoción de enfoques centrados en la comunidad sobre cuestiones relacionadas facilitando procesos de empoderamiento y participación.
- Promover iniciativas participativas de intervención comunitaria que favorezcan la inclusión de personas de edad en el ámbito local y del vecindario, mediante la participación de personas de todas las generaciones en proyectos de ámbito comunitario.
- Incorporar y facilitar el uso de las tecnologías entre las personas de edades más avanzadas, en situaciones de fragilidad, soledad y con menor poder adquisitivo como herramienta de comunicación y mantenimiento de relaciones sociales.
- Diseñar y desarrollar estrategias dirigidas a erradicar el edadismo y la discriminación por razón de edad, en espacial el relativo a las personas de edades más avanzadas y con más necesidades de apoyo.
- Crear canales y vías de participación ciudadana que favorezcan la inclusión de las personas mayores en movimientos participativos y grupos de iguales ligados a la defensa de sus derechos.
- Favorecer la generación de grupos o personas que puedan cumplir un rol de defensoras de personas aisladas y/o socialmente excluidas facilitando y asegurando que sus voces sean escuchadas.

3.3. PROPUESTAS DE ACCIÓN PARA PERSONAS EN SITUACIÓN DE EXCLUSIÓN QUE ENVEJECEN

3.3.1. Rediseñar el modelo de atención

Los hallazgos de nuestro estudio muestran las limitaciones del actual modelo de atención a personas en situación de exclusión social que están envejeciendo. En este sentido, se han de promover modelos que proporcionen una atención flexible, individualizada y multidisciplinar actuando en función de las necesidades que acarree cada caso. Ello implica realizar un trabajo de adaptación del conjunto de los recursos comunitarios a las posibilidades de los grupos que tienen mayores necesidades de acceso, sin esperar que sean estas personas las que se tienen que adaptar a los recursos.

- Transitar del actual modelo de atención basado en servicios específicos y que operan en base a necesidades derivadas de la exclusión, hacia una perspectiva de apoyos integrales y coordinados que identifiquen, optimicen y potencien los recursos públicos, comunitarios y personales a lo largo de la vida (sociales, sanitarios, etc.) con vistas a la inclusión de las personas.
- Avanzar hacia enfoques residenciales en el marco de "Housing First" con el fin de proporcionar a las personas oportunidades para identificar sus recursos personales y construir un proyecto de vida cara a un proceso de envejecimiento lo más normalizado posible.
- Avanzar hacia enfoques de atención centrados en las personas en el ámbito de la exclusión que favorezcan la "reconstrucción identitaria" de las personas a partir de sus biografías y faciliten el desarrollo de proyectos de vida basados en preferencias y capacidades.
- Incorporar herramientas como las historias de vida en los procesos de apoyo a personas mayores en situación de exclusión, que permitan conocer y reconocer capacidades y preferencias.
- Incorporar figuras profesionales que trabajen desde la "gestión de caso" que aborden las situaciones concretas e individualizadas de cada persona para dar respuesta a sus necesidades de forma personalizada.

3.3.2. Prevenir e intervenir para favorecer prácticas y entornos inclusivos

La inclusión social de las personas vulnerables conlleva múltiples acciones dirigidas a compensar sus desventajas y a promover entornos que favorezcan la eliminación del estigma del que frecuentemente se ven afectados.

» Líneas de Actuación

Promover el desarrollo de acciones en el ámbito económico, sanitario, educativo y laboral que compensen las desigualdades de acceso a oportunidades de desarrollo personal a lo largo de la vida, en especial en las etapas de la infancia y la adolescencia, prestando especial atención a las desigualdades de género, idioma, etnia, etc.

- Identificar, promover y formar en prácticas por parte de los/as profesionales de la intervención social que se caractericen por la proactividad, la detección inicial de situaciones de riesgo de exclusión social así como por la coordinación y la potenciación de recursos de la comunidad mediante el trabajo en red.
- Desarrollar planes de intervención que combinen estrategias dirigidas a la población en general y programas dirigidos a grupos de alto riesgo desde la perspectiva de la exclusión.
- Identificar situaciones de riesgo y momentos vitales que potencien la vulnerabilidad y la exclusión social (enfermedad mental, alcoholismo, paro, etc.) para intervenir desde la prevención y detección temprana de estas situaciones.
- Capacitar en el desarrollo de competencias personales asociadas al establecimiento y mantenimiento de relaciones interpersonales ligadas a la provisión de apoyo emocional e instrumental, a la resolución de conflictos y al afrontamiento de crisis vitales.







